

# El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Suscripción.—En la Península: Un mes, 1'50 pts.—Tres meses, 4'50 id.—En el Extranjero: Tres meses, 10 id.—Número suelto, 0'65 cts.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.—Redacción y Administración, Mayor, 24

Condición.—El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre—La correspondencia al Administrador

## Una idea patriótica

Ocupámonos una vez más de la patriótica idea que anima á la Asociación Nacional de Fomento del Turismo, exponemos á continuación el Plan general que la misma se propone y que no dudamos hallará eco en todos los buenos españoles que se precupan de veras del engrandecimiento de España y están dispuestos á procurar por todos los medios posibles que pueda ponerse á la altura de las demás naciones, y más teniendo en cuenta que dicha Asociación, al hacer obra tan patriótica, nos proporciona una nueva fuente de riqueza para el país.

Tomando por base la patriótica labor de abrir España al turismo europeo, el Comité Directivo de la Asociación Nacional de Fomento del Turismo se preocupa principalmente de obtener del Estado la perfecta habilitación de las carreteras de primer orden que constituyen los grandes circuitos nacionales proyectados.

Para ello precisa acudir al Gobierno y exponer la necesidad de obra tan imprescindible, procurando llegar á la solución del problema económico, gestionando la reconstrucción y conservación de carreteras por un número determinado de años, en condiciones que ante las cuales el Estado debe proporcionar todo formalismo sacrificando los trámites al engrandecimiento positivo del país.

La Asociación Nacional de Fomento del Turismo presentará al Ministro de Fomento soluciones prácticas que le permitan emprender la obra sin recurrir al argumento de la falta de medios y la dificultad de conseguir en breve tiempo la cantidad que supone el arreglo imprescindible de las carreteras del gran circuito y de las obras de que carecen.

Consiguando el Estado en los presupuestos próximos la cantidad precisa á satisfacer en cuatro ó cinco anualidades el importe de las obras, esta Asociación podría facilitar entera solvente que con garantía de aptitud indudable realizarse á la mayor brevedad las mencionadas obras.

La gestión de la comisión que en Madrid trate de solucionar el asunto más importante sin duda que debe resolver el actual Gobierno, contará con el apoyo eficaz del Augusto Protector de la Asociación, S. M. el Rey, que copayendo de que España será tanto más admirada cuanto más facilidades ofrezca á quienes la visiten, dese

encumbrar á la nación ante una Europa que no la hace justicia porque no la conoce.

La esperanza más firme de la Asociación, consiste en que figuren en ella cuantos españoles conozcan su objeto; su política única es la de enriquecer y engrandecer al país para lograr los mayores beneficios que el deseo de visitarnos pueda proporcionar y el orgullo de que quien no nos conozca nos respete al conocernos y nos ame al admirarnos.

Las Asociaciones oficiales y particulares, Diputaciones provinciales, Ayuntamientos, Cámaras de Comercio, Sociedades de recreo, deportivas, industriales y particulares que sientan simpatía por el ideal que exponemos, debe dirigir su adhesión al Comité Directivo, aún que por cualquier motivo no están conformes en cooperar en otra forma inscribiéndose en la lista de asociados.

De esta manera podrá la Asociación justificar ante los poderes públicos la corriente de opinión que la estimula á exigir para España la efectividad del derecho indiscutible de comunicación interregional é internacional que hoy constituye un mito con enorme perjuicio de nuestros intereses morales y materiales.

Una vez asegurado el tránsito por el gran circuito, la Asociación recabará el derecho á cuidar de que el turismo encuentre en el mismo todas las facilidades que pueda apatrecer, partiendo para ello de la base de una guía oficial de las carreteras de España por las que el excursionismo sea posible; en la guía irá incluyendo las carreteras que formando circuitos empalmen con el circuito general y reúnan las condiciones de conservación apetecibles; de este modo la Asociación estimulará el celo de las Diputaciones y Ayuntamientos para encauzar el turismo hacia las respectivas comarcas y procurar el arreglo de sus carreteras y caminos auxiliando al Estado para ello, ó influyendo y velando por la conservación de sus vías de comunicación.

Los hoteles que reúnan las condiciones de higiene y mérito apetecible, encontrarán en la mencionada guía la propaganda que el buen celo de sus propietarios merece y los industriales cuyos establecimientos puedan interesar al excursionista estarán indicados dentro de la reseña de la población á que pertenezcan.

La Asociación establecerá en las estaciones fronterizas y á poca distancia de las líneas divisorias, oficinas de información completamente gratuitas donde se facilitará á los extranjeros

todos los informes que respecto á España puedan necesitar, incluso el despacho de Aduanas de los autos y motos excursionistas, prestando garantía de los mismos si pertenecen sus propietarios á Sociedades que bayan pactado con la nuestra la reciprocidad en este asunto.

Otra labor de la Asociación será la de establecer en los cruces de todas las carreteras cuadros indicadores de los puntos más importantes á que conduzcan cada una de ellas, y distancia en kilómetros de las diferentes poblaciones, con su altura sobre el nivel del mar. A distancias prudenciales procurará instalar depósitos de abastecimiento donde pueda procurarse el excursionista gasolina, neumáticos, etc., y encuentre en los grandes trayectos despoblados algún confort donde reponer sus energías.

Aparte este programa, que de antemano nos proponemos la Asociación estudiará la forma de resolver todas las dificultades que se opongan al debido desarrollo de la inmensa fuente de riqueza que supone el facilitar la atracción del turismo europeo hacia España.

Cuanta ventaja podamos ofrecer al excursionismo las recomendaremos en el extranjero por medio de folletos, difundiendo la guía oficial de la Asociación, procurando facilitar á las revistas extranjeras fotografías y datos interesantes y haciendo en la prensa de Europa la mayor propaganda posible.

Para corregir posibles dificultades, nuestras oficinas de las fronteras rogarán á los excursionistas expongan cualquier detalle que pueda haberles resultado molesto ó consideren digno de atender.

Y no acabará aquí la misión de la Asociación, quien con conseguir cuanto hemos apuntado habrá logrado un indiscutible triunfo para la causa española, sino que una vez obtenido estos resultados podrá preocuparse de fomentar la construcción de carreteras por nuestro Pirineo, colonizando esta hermosa región española, hoy completamente abandonada, y que es digna de que se la hagan rendir frutos muy superiores á los imaginables.

Esta será la obra de la Asociación Nacional de Fomento del Turismo; y para llegar á tales resultados precisaría colaboración eficaz de todas las fuerzas vivas del país y del Estado que debe declarar nuestra Asociación de utilidad pública, subvencionando al igual que el Estado francés lo hace con el Touring-Club de Francia, que á cambio de los auxilios que recibe del Es-

tado puede desarrollar una labor eminentemente beneficiosa para la nación.

Las Diputaciones Provinciales deben mejorar las carreteras ó caminos que les están encomendados, enlazándolos con los grandes circuitos de circuitos de gran turismo, que á ellos conducen.

Las Cámaras de Comercio, cuyos intereses son los mismos que defiende la Asociación, necesitan adherirse á nuestro programa para lograr con la unión defender los intereses del tránsito libre.

Los industriales en general, sportmans y cuantos sientan la necesidad de aumentar el movimiento de nuestra riqueza están obligados por patriotismo aún tomando esta palabra en el sentido de egoísmo, á figurar en la lista de asociados contribuyendo con su óbolo y sus iniciativas á la realización de una obra eminentemente española.

Sólo de este modo dará la España que trabaja y produce, elevándose como un sólo hombre para velar por los legítimos fueros del derecho á la vida patente, prueba de haber despertado del letargo en que aparece sumida desde el desastre colonial.

**EL BGO DE CARTAGENA se vende en Madrid en el kiosko de la calle de Alcalá, frente á la Presidencia del Consejo de Ministros.**

torts de las ceadas. Mr. Sharman permaneció al lado de su aparato, mientras que nosotros bajábamos á la cueva, con el aparato receptor. Este se instaló á la macilenta luz de las linternas en un corredor subterráneo á unos 200 metros de la abertura de entrada.

A una señal nuestra empezó Mr. Sharman á hablar desde la superficie de la tierra. Las palabras se oyeron más distintamente con un teléfono ordinario, y conversamos bastante rato sin que se presentara interrupción alguna.

Luego cambiamos los aparatos, y del mismo modo se recibieron en la superficie de la tierra noticias desde el fondo de la cueva.

El invento de Sharman se basa en la posibilidad (por él encontrada) de utilizar las capas de la tierra para la trasplatación de las ondas sonoras, del mismo modo como se utiliza el aire.

Del aparato transmisor salían golpes eléctricos que son recibidos en el aparato receptor, donde se transforman en sonidos.

Se hicieron aún otros ensayos á fin de fijar la utilidad del aparato dentro del agua, y se obtuvo un resultado completamente satisfactorio.

Sólo de este modo dará la España que trabaja y produce, elevándose como un sólo hombre para velar por los legítimos fueros del derecho á la vida patente, prueba de haber despertado del letargo en que aparece sumida desde el desastre colonial.

En el lago de babor se vió un bote á medio descolgar, suponiéndose los pasajeros intentaron utilizarlo.

En el centro de la banda de estribor tiene un enorme boquete.

El buque se mantiene derecho por hallarse sobre una gran espagnada de arena.

Es imposible flotarlo, por la fuerza de las corrientes.

En la catedral de Valencia se han celebrado solemnes funerales por las víctimas de la catástrofe del «Martos», asistiendo las autoridades y gran concurrencia.

**Enhorabuena**

Enviamos nuestra enhorabuena á nuestro querido amigo y paisano don José Moscada Moreno, secretario de la Liga Marítima en esta ciudad, por la felicitación de que ha sido objeto por parte del Sr. Ministro de Marina, en nombre de la Armada por el éxito de sus trabajos de propaganda en favor de la Enseñanza Naval y muy especialmente por el resultado de las Regatas infantiles recientemente celebradas en nuestro puerto, que son las primeras que se han celebrado en España

**Las faldas de moda**

En «La Liberté», de París, leemos un lamentable suceso, ocasionado por la moda de las faldas trabadas, que ahora usa el bello sexo, y algunos oportunos comentarios sobre este asunto

Una señora joven, Juana D. ..., esposa de un ingeniero agrónomo domiciliada en el bulevar Exelmans—refiere el diario parisién—se había vestido ayer á la última moda, para ir á visitar á una de sus amigas en el bulevar Saint Germain. Su falda, estrechamente ceñida á las piernas, hacía de ella una elegante que no podía moverse.

Sabir al automóvil le fué ya muy difícil. Lo consiguió, no obstante. Pero cuando, al llegar á su destino, quiso bajar del carroje, sus pies prisioneros en la falda, no pudieron saltar libremente y cayó al arroyo.

La caída fué tan desdichada, que la dama se rompió una pierna y se produjo heridas en la cabeza y en el rostro.

Los transeúntes acudieron en su auxilio; pero, mientras la levantaban, un ratero se apoderó de su portamonedas—que contenía algunas joyas y una respetable cantidad en metálico—y consiguió huir. No fué posible capturarlo.

## 14 El batallón de los Hombres de hierro

Aunque muy perplejo con respecto á los medios que había de emplear para realizar su obra, no podía resolverse á firmar un contrato que le privase de todo el beneficio moral.

Esto traía muy preocupado al anciano sabio.

Desdeñado por sus compatriotas, solicitado por el extranjero y sin capital suficiente para obrar por sí mismo, no sabía qué partido tomar.

Ned no estaba menos ansioso.

Los planos se hallaban ya completamente terminados.

Según el parecer de todos, incluso el de Olivier Coronal, podían desafiar toda especie de crítica.

Sólo quedaba ponerlos en práctica.

Con frecuencia, por la noche, reunidos en torno de la lámpara, y mientras gustaba el te servido por Luciana, hablaban sobre el asunto los tres sabios.

—Es muy propio de nuestra época—decía Olivier—y signo característico de nuestra civilización, emplear todos los años sumas enormes, centenares de millones en armamentos de todas clases, en fundir nuevos cañones, en inventar explosivos, en mantener sobre las armas millones de trabajadores. En cambio, una obra como la nuestra, destinada á aumentar la riqueza social y á apresurar la evolución humana facilitando las relaciones de los pueblos entre sí, no encuentra ningún hombre de es-

## 15 El Eco de Cartagena

—¿Y qué piensa usted de sus artículos acerca de nuestra locomotora? Afirman que allí no habrían fallado capitales y que la empresa sería un hecho.

—Hay mucha verdad en lo que dicen.

—Según eso, ¿cree usted que tendríamos probabilidades de éxito?

—Es casi seguro.

Monsieur Colbert parecía reflexionar.

—No sé verdaderamente qué partido tomar. Hubiera preferido no llevar mi descubrimiento al extranjero. Sin embargo, espero aquí á que un ministro se decida á tomar en consideración mis proyectos, corro gran riesgo de aguardar mucho tiempo.

—¿Me permite usted que exponga mi opinión? dijo Olivier Coronal.

—Sin duda alguna, querido amigo.

—Pues bien, creo que en este asunto no tiene nada que ver nuestro patriotismo, por muy loable que sea. Usted quiere dotar á la humanidad de una riqueza nueva. De todas las fuerzas naturales, el Océano es el que hasta ahora se ha mostrado más indomable al hombre. Al reducir á menos de tres días la duración del viaje entre Europa y Nueva York, al suprimir el continuo peligro de las tempestades y naufragios, favorece usted las relaciones

## 16 El batallón de los Hombres de hierro

que alguna revista consagrara algún artículo á la locomoción submarina.

Por el contrario, los periódicos franceses parecían haber olvidado que existiese ó que estuviese á punto de ser construida.

Este silencio era objeto de vivas críticas por parte de los periodistas yanquis.

Aprovechábanse de ello para demostrar de una vez más la inferioridad los franceses y su falta de iniciativa y de sentido práctico.

—Entre nosotros—escribían—, esta tentativa entrevida de establecer una vía férrea á través del Atlántico, hubiera reunido todos los votos, habieran fluido los capitales, y se hallaría ya en vías de ejecución.

Siempre que leía estos artículos, quedábase pensativo monsieur Colbert.

Acababa por creer que en América habría de hallar con más facilidad que en ninguna otra parte el capital necesario.

Hacía más de un mes que le preocupaba sin cesar este pensamiento.

Resolvió confiarlo á Ned y á Olivier Coronal, solicitando su opinión.

—¿Lee usted los periódicos de Nueva York, querido Ned?—dijo una noche cuando se hallaban de sobremesa.

—Seguramente—respondió Ned.